

# ECONOMIA

**L**OS propios empresarios y los medios financieros más autorizados coinciden en que el pasado año puede calificarse como el de la «madurez económica». La economía española sale del mero crecimiento para entrar en el desarrollo propiamente dicho, entrando en el concierto económico mundial con todas sus ventajas e inconvenientes. La inflación occidental preocupa en la medida en que pueda tocarnos más de lleno con la importación de capitales. Tras la Ford se especula con la posibilidad de que la General Motors se instale también en España, quizá en Galicia. A este respecto, en las IX Jornadas de Secorbe, el ministro de Relaciones Sindicales afirmó que «el mundo del futuro no estará dominado por las empresas multinacionales». Y en el mismo acto, el catedrático don Emilio de Figueroa estimó que es precisa e inevitable una integración económica internacional, y que el mejor modo de lograrla reside en las empresas multinacionales antes que en las negociaciones diplomáticas.

A contrapelo —en parte— de todo lo anterior, el catedrático don Rafael Martínez Cortiña afirmó en la Cámara de Comercio de Madrid que una parte importante de nuestra economía está hipotecada a intereses extranjeros, de manera que nos estamos convirtiendo en uno de los países de mayor nivel económico del mundo subdesarrollado.

Los países productores de petróleo agrupados en la O.P.E.P. negocian un aumento del precio de los crudos para compensar sus pérdidas por la devaluación del dólar. Aquí el Ministerio de Hacienda parece que estudia el aumento del precio de la gasolina ante el incremento —presumiblemente inevitable— del precio de origen del petróleo y de sus fletes. De cara a la C.E.E., el subsecretario de Comercio ha recordado que no hay que albergar excesivas esperanzas de obtener concesiones agrícolas del Mercado Común. Como no existen demasiados indicios de que pueda «globalizarse» nuestro actual acuerdo con los «seis» originarios de la Comunidad Económica Europea, hasta abarcar a los tres nuevos miembros, antes de que termine el año. Pero los comentarios económicos de mayor fuste durante la semana han girado en torno a la Bolsa.